

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona, y sale seis veces al mes. -- PRECIOS DE SUSCRIPCION: -- Para la península é islas ayacentes. Por un año, 40 rs. Por medio, 20 rs. -- Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs. -- Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año o desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. -- Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor unico, en Barcelona.

Resúmen de la Prensa médica

MAYO.

Boletín de medicina.

Varios son los artículos de este cólega que merecen recuerdo. Los primeros tanto por el número cuanto por el interés de sus materias pertenecen á la pluma del colaborador en Almaguer D. Zacarías B. Gonzalez. Son tres y tienen por objeto el estudio comparativo de la malignidad y de la ataxia. Empieza por dar á conocer la diferencia entre la fiebre tifoidea y los estados adinámico y pútrido, demostrando el Sr. de Gonzalez sus estensos conocimientos en la doctrina piretológica basada por los antiguos. Siguiendo el mismo camino nos ofrece con igual objeto el cuadro diferencial mas esacto entre las fiebres tifoidea y adinámica, deduciendo juiciosas consecuencias de las diferencias y semejanzas que se notan en estos estados morbosos. -- El Sr. Espinosa Diez sigue traduciendo con la mayor fidelidad el tratado de moral médica escrito por Mr. Forget: como se ocupa de los deberes del médico trasladamos á nuestros lectores los artículos editoriales que el DIVINO VALLES periódico de medicina exclusivamente española tiene publicados. -- En la parte ó seccion de hidrologia médica se encuentran tambien algunos escritos dignos. Dos de ellos sobre las escrófulas y su curacion pertenecen al acreditado director de Tril'o y los otros dos reconocen como autor al Sr. Salgado, director de las aguas de Caldas de Oviedo; se ocupan de la accion terapéutica de estos manantiales: cuando ambos á dos señores terminen sus trabajos, tendrá el Divino Valles cuidado

en ocuparse de ellos. -- Como si la doctrina de Hanne-man necesitase para no ecsistir el golpe de gracia el Sr. de Lucia (Segorve) bien reputado entre los escritores médicos españoles, se le da en su artículo sobre filosofia médica que ocupa el lugar del editorial en el número 123 -- Todo lo demás, si bien que oportuno y curioso no merece un ecsámen atento: son sueltos de varias especies.

Gaceta médica.

Cada dia vemos mas surtido á este periódico con artículos editoriales de sus distinguidos redactores. Su director el Sr. Nieto y Serrano tiene escritos dos artículos de filosofia médica relativos, el uno al experimento en medicina y el otro á la experimentacion fisiológica. El primero, continuacion de otro de su misma naturaleza, se ocupa de los móviles legítimos de la conducta del médico en el ejercicio de su profesion. Les hace depender de dos orígenes, á saber: la autoridad y la espontaneidad científica. Y en efecto, ¿quién podria con seguridad dirigirse en la carrera de las ciencias médicas, sin fundar sus indicaciones en la autoridad de los hombres clásicos y en el convencimiento propio de la certeza en medicina? El que así no se condujera, no tendria la fé viva tan necesaria en la práctica médica. El segundo está escrito con toda la reflexion y madurez que todas las producciones de su autor: hace ver que la primera condicion de toda experimentacion fisiológica es la de no dañar al individuo sometido á ella, con á mas el tomar cuantas precauciones fuesen necesarias á fin de que no traspase los límites de la conveniencia. Muy luminoso hallamos todo el artículo para que dejemos de invitar á nuestro cólega á que prosiga esta misma tarea. -- El señor Santero, prosiguiendo en sus

consideraciones sobre las enfermedades mas comunes de Madrid, se ocupa en tres artículos con todo detenimiento y ciencia de las fiebres catarral y gástrica. —Después de un considerandum bien escrito sobre el novísimo arreglo del cuerpo de sanidad militar, empieza á publicar su reglamento, del cual, se ocupará el DIVINO VALLES desde los números inmediatos. —Se ocupa en su número 13 y en la seccion de literatura médica de las lecciones de la historia de la medicina dadas por Andral en la escuela de Paris; lo que lleva publicado llega hasta la era de Hipócrates; el Sr. de Alonso presenta un bien escrito artículo *sobre las fatales consecuencias que puede producir el uso de remedios desconocidos y que se llaman secretos*. El título ó epígrafe del escrito basta para reconocer el interés que ofrece. —Síguese una justísima crítica filosófica acerca de la obra de aguas minerales que acaba de publicar el Sr. D. Pedro Maria Rubio. Nada tenemos que añadir á lo que hemos dicho en nuestro número 31. El resto se llena con noticias, las cuales si bien que de interés fueron de aquel momento y muchas de ellas publicadas en otros varios periódicos.

Restaurador farmacéutico.

Sus dos primeros números trasladan el luminoso discurso, que sobre la germinacion leyó en la universidad central el licenciado D. Vicente Munner, en el acto solemne de recibir la investidura de Dr. El candidato, después de recorrer todos los sistemas admitidos para explicar el fenómeno de la germinacion, hace ver, que no deben descuidarse en el estudio de la naturaleza la *observacion* y la *esperien-*cia como principios fundamentales de toda teoria bien establecida. Acerca de la biografia de Orfila se leen unos apuntes debidos á su condiscipulo el Dr. Yañez de Barcelona. —Por fin, el primer número concluye con artículos interesantes sobre el análisis del cianuro de potasio del comercio; acerca del jarabe de per-fosfato de hierro, de diversas fórmulas para administrar el fósforo, y de la preparacion del lactato del protóxido de hierro. —El segundo número; prosigue en un artículo el 3.º las reflexiones filosófico-naturales sobre el estudio del hombre, que tiene comenzados el Sr. Salvaña de Mataró, quien se adhiere á la opinion del difunto Fabra, que indicó la necesidad de formar una clase hominal distinta de la animal propiamente dicha. Estamos en un todo conformes segun ya lo hemos manifestado varias veces. También entre sus artículos hallamos de mucha utilidad la siguiente prescripcion contra la ténia. Tómese: corteza nuxenna en polvo 60 gramos; se mezcla con un poco de carne cocida y picada ligeramente. Habiendo administrado esta dosis á un enfermo por la mañana, después de haber estado á dieta el día anterior, arroja la ténia. —En

conclusion, su último número ámas de ser notable por los artículos curiosos de farmacia, lo es por los que se ocupan de los vicios químicamente considerados. Presenta noticias curiosas acerca del origen de las viñas, y recuerda que el poeta asegura que Dios concedió el vino al hombre después del diluvio para consolarle de su miseria.

Union.

Su número primero, después de concluir la memoria estensa acerca de la cáries presentada á la Academia quirúrgica por el Sr. Centenera profesor en Tortola (Guadalajara), presenta un caso curioso de gangrena serril en las extremidades inferiores de una señora de 87 años, la cual dirigida y tratada por el Sr. Granados (Campillo) por el método antiseptico terminó felizmente. —Después de bastantes sueltos imposibles de compendiar, ofusca sobre reorganizacion dos remitidos; el uno del Sr. Almoína (Ortigueira), y el otro de D. Sisto Gimenez de la Oliva. —Casi una tercera parte de toda la estension de los números restantes se ocupa y no termina, el diagnóstico diferencial de cada una de las formas de la sífilis y de la terapéutica mas conveniente. A su conclusion dirémos lo que conceptuamos justo relativo á su mérito. Además en el número segundo, se lee la cáries de la cabeza del humero, amputada por la articulacion escapulo-humoral cuya operacion fué seguida de curacion por el Sr. Onsalo profesor de cirugía en Balmaseda. —Lo restante se ocupa con un formulario y noticias sueltas. —El tercer número ofrece de notable el segundo artículo de D. Justo de Haro sobre apuntes historico fibrióticos de la medicina y de sus profesores: alcanzan hasta la época de Hipócrates. —Continúa los escritos de historia natural médica por el Sr. Garofalo y termina con el formulario y dos reales órdenes, de las cuales hace mérito el DIVINO VALLES en su número correspondiente. —El penúltimo se entretiene en proseguir los artículos del Sr. Garofalo, sobre historia natural médica, en la estirpacion de un testículo cancerado, practicada por el aventajado operador D. Antonio Poblacion (Medina del Campo); en trasladar del Heraldico Medico un estenso artículo sobre el magnetismo, y en varios sueltos. —Por fin, el último á escepcion del estenso escrito sobre la sífilis del cual hemos hecho mencion, todo lo demás son noticias sueltas y el formulario, lo cual no es posible compendiar.

Heraldo médico.

La cuestion palpitante hoy para los profesores de partido, á saber, el arreglo de partidos y demas anexo á ello, ocupa parte de nuestro colega: por un extremo, en un artículo editorial sobre *intrusos y curanderos*, en el cual repite lo que tantos otros hemos dicho un millon de veces, concluyendo con

este notable párrafo. «Preciso es pues que el gobierno se haga cargo de todo esto, y que los subdelegados no perdonen medios de atajar tantos males como vienen por este camino á multiplicar los infinitos que en la actualidad sufren las clases médicas españolas. El otro extremo le llenan varios comunicados.—Además de los escritos de esta naturaleza que ocupan el primer número del mes, se leen varios: uno de la formación de mármoles en ruinas autorizadas en Florencia cuyos ejemplares se encuentran en nuestro museo de historia natural.—Otro sobre el ácido saliciloso.—Otro de D. José Barbudo (Cordova) sobre dos producciones córneas desarrolladas en el muslo de una muger septuagenaria y otro sobre la amputación total de la mandíbula inferior practicada en New-York.—El segundo número, nos dá cuenta de la extirpación de un testículo canceroso y restauración de la piel del pene y del escroto, practicada por nuestro hábil y joven operador el Sr. de Poblacion (Medina) á quien por sus escritos en este ramo de la ciencia conocen nuestros lectores.—Otro artículo notable versa sobre la hidroterapia, y el Sr. Devesa su autor (Alhaurin) hace ver que la hidroterapia es una parte esencial de la terapéutica, llamando en su consecuencia la atención de las notabilidades médicas y de las cabezas privilegiadas de la ciencia para que combinando atentamente los elementos de que se compone este método á saber: el agua, el sudor el régimen y el ejercicio, vean el fruto que se puede sacar de su esacta aplicación.—Por último, del tratamiento del hidrocele por un método nuevo propuesto por Mr. Baudens tomamos lo siguiente: «Nuestro trocar-acupuntor, que es muy delgado, se introduce como una aguja de acupuntura en el punto mas fluctuante del tumor, evitando con cuidado el interesar las venas del escroto. Luego que llega á la bolsa escrotal le introduce el dardo, se aplica el extremo de la cánula así desarmada contra la pared opuesta de la túnica vaginal, se reconoce esta con el dedo al traves del dartos, despues se empuja el dardo y la cánula nuevamente armada traspasa con facilidad todos los tejidos. Ensartado el escroto por la cánula, se pone la abertura que tiene en el centro en contacto con el líquido, se retira el dardo y este sale por los dos extremos de la cánula. Tambien se puede, si se prefiere este medio, empujar el testículo hácia abajo, aprocsimar una á otra las paredes del escroto y traspasarlas de un solo golpe, lo mismo que si se quisiese poner un sedal.»—El número penúltimo anuncia el acontecimiento de haber decretado S. M. (q. d. g.) la fundación en Madrid de una casa de maternidad, en cuyo hecho confesamos á nuestro colega el primero que tomó la iniciativa. El DIVINO VALLES promete ocuparse á su tiempo de tan benéfica reforma.—Síguese un extenso artículo de D. Antonio Velasco (Málaga) que trata de la eficacia del *mesto* para el tratamiento de la rabia.

—Tambien resalta un chistoso y oportuno folletín sobre el magnetismo.—Por último su postrer número se ocupa del magnetismo como continuacion al precedente y llena para ello casi la mitad de sus columnas. El estar hasta la saciedad todas las personas medianamente entendidas, y mas aun los profesores de las ciencias médicas; de los efectos del flúido magnético, nos escusa de repetir acaso lo que ya se tiene dicho.—Publica una medida tan peregrina como desconcertada de una autoridad superior, la cual no hallándose propicios á sus cálculos á profesores de la ciencia, se valió de los de albeitería. Estamos entretegiendo una albarda., si la concluimos... Veremos de aplicarla...

El Porvenir.

Acerca de la proposición, ¿es preciso para la mejor administración de justicia la creación de médicos forenses? ¿Cual es el medio mas beneficioso para la nación de plantear esta reforma? que tiene puesta á discusión; se leen sus remitidos y todos ellos convienen en la necesidad de la institución de médicos forenses. El no haber en esta parte terminado su tarea nuestro colega, y debiendo el *Divino Valles* emitir su dictámen sobre la materia, en artículos editoriales de reorganización, le dispensan ocuparse de tan interesante asunto en el momento.—Su primer número (5 de mayo) despues de un articulito (*revista práctica*), inculcando la utilidad de las ventosas secas sobre el abdomen en las nevralgias viscerales y el éxito brillante de una composición, en caso de nevralgia de los conductos biliares (1) presenta un artículo sobre el sueño en estado fisiológico, escrito por el director D. Enrique Suender. Este estudioso joven, despues de analizar filosóficamente lo que es y debe entenderse por sueño, hace ver que durante él no cesan todas las funciones de relacion y que teniendo muchos puntos de contacto con el delirio, en ambos actos se altera la inteligencia sin embargo nosotros hubiesemos dicho que parecia verosímil. Tambien nos asegura, y en ello convenimos que todas las partes del sensorio no duermen á un mismo tiempo debiendo el sueño ser tanto mas reparador cuanto mas estensa sea y mas estensa por consecuencia la inacción del sistema nervioso. Es por fin un artículo que desde luego hace ver que su autor es un fisiólogo profundo.—Lo demás del pro-citado número lo ocupa en su mayor parte en la reseña de la prensa médica.

El segundo número (15 de mayo), despues de un juicio crítico por el Sr. Diaz Benito, y de dos articulitos, el uno para hacer notar que la manteca fresca mezclada con el yoduro de potasio, bromuro

(1) Extracto de belladona. 3 granos.

Clorhidrato de morfina. 5 id.

Mucilago y polvos inertes, la cantidad suficiente para hacer diez pildoras, que se tomarán de media en media hora.

de yodo y el cloruro de sodio puede reemplazar al hígado de bacalao, y el otro el buen efecto de nitrato de plomo en las enfermedades de la piel, analiza juiciosa é imparcialmente el tratado completo de las aguas minerales de España que acaba de publicar el Excmo. Sr. D. Pedro Maria Rubio Acerca de este particular nos remitimos á nuestro número 31. —Llenan el resto del número, la reseña de la prensa, varias noticias sueltas, algunos anuncios y vacantes.—Por ultimo, el número que corresponde al día 25 es curioso por dos conceptos: primero por su revista *práctica* en la cual se ocupa del uso de la digitalina en la espermatorrea; del valor del tratamiento tópico en las flechas mas agudas de la laringe y traquea, y del tratamiento de la tisis pulmonal por la helicina (mucilago concentrado de caracoles), y el segundo por su revista de la prensa y variadas noticias en la seccion *Cronica*.

NOTA.

Por circunstancias especiales relativas á los unos y por no haber recibido otros, no aparece la reseña de los periódicos médicos que faltan y se publican en España.

Reglamento del Cuerpo de Sanidad Militar.

ORGANIZACION Y OBJETO DEL CUERPO.

Continuacion (vease al n.º 32.)

De los médicos mayores.

Art. 42. Los médicos mayores expresados en el artículo 5.º serán destinados á los hospitales establecidos en los puntos en que residan los capitanes generales de la península ó islas adyacentes, para desempeñar en ellos el cargo de gefes facultativos locales.

Art. 43. En los restantes hospitales militares será jefe facultativo local el médico mas graduado y antiguo de los destinados en cada uno de ellos.

Art. 44. Estarán bajo la dependencia del jefe facultativo local todos los profesores del cuerpo destinados en el hospital de su cargo, á quienes distribuirá las visitas en la forma que juzgue conveniente para la mejor asistencia de los soldados enfermos, encargándose él de la de oficiales y por conducto de este recibirán aquellos cuantas órdenes relativas al servicio se expidan por los jefes superiores de sanidad y autoridades.

Art. 45. Los jefes facultativos locales harán presente al jefe de distrito, cuando lo reclamen las circunstancias, la necesidad del nombramiento de médicos de la guardia y á falta de estos, la de profesores auxiliares para que temporalmente se encarguen de la asistencia de los enfermos, y en los hospitales establecidos fuera de la capital nombrarán con el propio objeto á los facultativos de una y otra clase, cuando ocurran casos urgen-

tes y que no admitan demora, del modo que se previene en el art. 23.

Art. 46. Será de su atribucion disponer, con arreglo á las disposiciones vijentes, en los hospitales de su cargo, bien se hallan estos por contrata ó administrados por la Hacienda, cuanto crean conveniente sobre alimentos, ropas y utensilios, colocacion, asistencia y demas relativo á la curacion del militar enfermo, inspeccionar la calidad y cantidad de estos articulos, y declararlos inservibles ó perjudiciales si tales los creen, reclamando lo que falte al jefe administrativo, y acudiendo al de sanidad del distrito si sus reclamaciones fuesen desatendidas, á fin de que se exija á quien competa la responsabilidad de los perjuicios que por esta causa se irroguen á la salud de los enfermos ó á los intereses del Estado.

Art. 47. Vigilarán con el mayor esmero la higiene y policia médica del establecimiento en que estén destinados, y removerán las causas que puedan alterar su salubridad; cuidarán de la custodia y conservacion en estado de buen uso de todos los instrumentos y aparatos quirúrgicos que haya en los hospitales, y remitirán á los referidos jefes de distrito cuantos datos estadísticos y noticias se les exijan por los mismos ó se determinen en este Reglamento ó instrucciones que se formen.

Art. 48. Los jefes facultativos locales dispondrán que en los casos graves que se presenten en los enfermos de la clase de tropa se celebren, bajo su presidencia, las consultas necesarias por los facultativos del establecimiento.

Art. 49. En ausencias y enfermedades del jefe facultativo local, le sustituirá en la direccion del servicio de su cargo el primer médico mas antiguo destinado al mismo hospital.

De los primeros médicos.

Art. 50. Los primeros médicos se distribuirán en los hospitales de la Península é islas adyacentes segun lo exijan las necesidades del servicio; se encargarán en ellos de la visita de los enfermos, y desempeñarán las demás funciones propias de su destino en estos establecimientos.

Art. 51. Será tambien de su obligacion practicar los reconocimientos de plaza para que sean nombrados por los gefes de distrito, turnando en este servicio, y en el desempeño de las demás comisiones que se les confiera, siempre que en ello no hubiera inconveniente, á juicio de los mismos jefes.

Art. 52. Los deberes y las atribuciones de los primeros médicos se determinarán en una instruccion especial que al efecto deberá formarse, ateniéndose ademas á lo que al tratar del servicio de hospitales se dispone en este reglamento.

De los primeros y segundos ayudantes médicos.

Art. 53. Los destinos de los primeros ayudantes se dividirán en tres clases: 1.ª los de los primeros batallones de infantería; 2.ª los de los cuerpos de caballería;

3.^a los de artillería, ingenieros y establecimientos militares y cuerpo de guardias de la Reina; en el concepto de que cuando ocurra vacante en alguna de las dos últimas clases se propondrá para ella el mas antiguo de la clase inmediata inferior.

Art. 54. Con arreglo á lo establecido en el artículo anterior, los primeros ayudantes médicos se destinarán por el orden siguiente: los mas modernos á los primeros batallones de infantería de la península; los que sigan á estos en antigüedad, á los regimientos de caballería, y los restantes, que serán los mas antiguos, á cualquiera de los destinos siguientes: á los tres batallones del regimiento de ingenieros, á los colegios militares de artillería, caballería é infantería, á las brigadas de artillería, al cuartel de Inválidos y á las brigadas de infantería y caballería del cuerpo de guardias de la Reina.

Art. 55. Los segundos ayudantes serán destinados conforme se dispone en el art. 5.^o

Art. 56. Las obligaciones de estos oficiales de sanidad serán las que al tratar del servicio de los regimientos se determinarán mas adelante.

Art. 57. Los dos oficiales medicos destinados á la secretaría de la direccion general se encargarán del reconocimiento y asistencia de los individuos de la escuela del cuerpo de estado mayor del ejército.

De los médicos de entrada.

Art. 58. Los veinte médicos de entrada se destinarán por ahora; dos al hospital militar de Madrid, dos al de Barcelona, ocho á los presidios menores de Africa é islas Chafarinas, é igual número á los hospitales de la Península en que sus servicios puedan ser mas útiles. Los destinados á los presidios menores disfrutarán la gratificacion anual líquida de 4,880 reales vellon, debiendo permanecer en ellos cuando menos un año.

De los farmacéuticos.

Art. 59. El personal farmacéutico del cuerpo se distribuirá del modo siguiente; el inspector, en la junta superior facultativa; el subinspector de segunda clase será destinado al laboratorio de medicinas de Málaga; los dos farmacéuticos mayores seran los encargados de las boticas de los hospitales militares de Madrid y Barcelona, los farmacéuticos primeros, y primeros ayudantes, se destinarán á las boticas de los hospitales militares de mayor importancia, y uno de ellos á la secretaría de la direccion general; los segundos ayudantes y farmacéuticos de entrada se encargarán de las boticas de los restantes hospitales; á las de los presidios menores é islas Chafarinas se destinarán precisamente farmacéuticos de la última clase.

Art. 60. Luego que se establezca en Madrid el depósito central y laboratorio general de medicinas, de que se trata en el artículo 2.^o de este Reglamento, se nombrará para que se encargue de él un subinspector farmacéutico de primera clase, con el número de profesores

de esta facultad y demas dependientes que las necesidades del servicio de este establecimiento hagan indispensables.

Art. 61. Las obligaciones de todos y cada uno de estos profesores, se especificarán en la instruccion especial que al efecto deberá formarse por el Director general, y en el interin desempeñarán el servicio de su cargo, conforme al reglamento de 19 de diciembre de 1830, y demás disposiciones vigentes.

Del ingreso en el cuerpo.

Art. 62. El ingreso en el cuerpo se verificará por el empleo de médico ó farmacéutico de entrada, mediante oposicion pública que se celebrará en Madrid interin se establece la escuela práctica de medicina militar, en cuyo reglamento se determinará el sistema que haya de observarse en esta parte respecto de los médicos aspirantes.

Art. 63. Para firmar la oposicion á las plazas de ingreso ha de acreditar el aspirante en debida forma ser de buena vida y costumbres, hallarse en pleno goce de los derechos civiles y políticos, reunir las condiciones físicas indispensables para desempeñar cumplidamente todos los actos del servicio, y soportar las fatigas que le son inherentes, no pasar de la edad de treinta años, y haber obtenido el grado de doctor ó licenciado en medicina y cirugía ó en farmacia, segun la facultad á que corresponda la vacante.

Art. 64. El modo de celebrarse la oposicion, los ejercicios científicos á que deban sujetarse los opositores, los individuos que han de formar el tribunal de censura, el tiempo que se conceda para firmar el concurso, y los documentos que aquellos han de presentar, con todo lo demás perteneciente á estos actos, se determinará en instruccion particular aprobada por S. M.

De los ascensos.

Art. 65. El orden de los ascensos en este cuerpo será el siguiente: los médicos y farmacéuticos de entrada, pasarán á segundos ayudantes por rigurosa antigüedad. Desde esta clase ascenderán á primeros ayudantes y así sucesivamente hasta la de subinspectores; confiriéndose dos vacantes á la antigüedad, y una á la eleccion. Los inspectores médicos serán de libre eleccion de S. M. entre los subinspectores de primera clase.

Art. 66. Los ascensos por eleccion se conferirán por méritos literarios ó facultativos distinguidos, y por servicios extraordinarios propios de la profesion, que reporten un beneficio positivo al ejército.

Art. 67. La calificacion de unos y otros, despues de bien comprobados, se hará por el Director general oyendo á la junta superior facultativa, y si se juzgasen dignos de tomarse en consideracion para los efectos expresados en el artículo anterior, se graduarán segun su mayor ó menor importancia, declarando á los que los hayan contraído, elegibles de 1.^a ó de segunda clase.

Art. 68. La declaracion de elegible se hará por su M. á propuesta razonada del Director general. Será nula toda declaracion de elegible que no sea conforme á lo que se dispone en este artículo y en el 75.

Art. 69. Los meritos y servicios en que se hubiere fundado la declaracion de elegible, no podrán tomarse en cuenta mas que una vez para conferir el ascenso por eleccion.

Art. 70. Ningun oficial de sanidad podrá ser propuesto por eleccion si no reúne las dos circunstancias siguientes: hallarse en el primer tercio de las escalas en las clases de segundos y primeros ayudantes, y medicos primeros y del centro arriba en la de los medicos mayores y subinspectores, y haber sido declarado previamente elegible de primera clase.

Art. 71. Cuando ocurra alguna vacante cuya provision corresponda al turno de eleccion, el Director general propondrá para ella al oficial de Sanidad que, reuniendo las circunstancias expresadas en el artículo anterior, cuente mayor antigüedad en la escala de su clase. Si no hubiese individuo alguno en quien concurren las referidas circunstancias, se proveerá la vacante en el oficial mas antiguo de la respectiva clase, considerandose en tal caso este ascenso conferido á la eleccion, y principiándose nuevo turno para los sucesivos.

Art. 72. Los oficiales de sanidad declarados elegibles de 2.º clase pasarán á serlo de primera siempre que á ello se hagan acreedores mediante un nuevo mérito ó servicio, cuya importancia se califique cuando menos de igual á la de los méritos ó servicios en que se hubiese fundado la primera declaracion.

Art. 73. Los que sean declarados elegibles, conservarán el derecho á las ventajas que en su virtud se les conceden siempre que por su conducta posterior no las desmerecieren.

Art. 74. Las declaraciones de elegibilidad que se hagan en cada año se publicarán en el escalafon general del cuerpo.

Art. 75. En tiempo de campaña, las declaraciones de elegibilidad á que por meritos de guerra consideren acreedores á los oficiales de este cuerpo los generales en jefe de los ejércitos de operaciones, tendrán efecto con absoluta dispensa de los requisitos y condiciones que para las mismas se exigen por méritos contraídos en tiempo de paz; siendo circunstancia precisa para obtener en estos casos el ascenso por eleccion, la de llevar tres años de ejercicio en su actual empleo.

Art. 76. Los gefes y oficiales de este cuerpo, podrán ser postergados en sus ascensos por medio de un expediente gubernativo y con la aprobacion de S. M. y si resultasen cargos de gravedad, se procederá contra ellos con arreglo á las leyes.

Art. 77. Al oficial que fuese postergado (por las causas expresadas en el artículo anterior) se le señalará un término, que nunca pasará de dos años, á fin de que se rehabilite en el buen concepto de sus jefes, y recobre por este medio la aptitud legal indispensable para optar

á los ascensos de escala; en caso de no verificarlo en el plazo indicado, será propuesto para su jubilacion ó licencia absoluta, segun sus circunstancias.

Art. 78. Los oficiales de este cuerpo que sean hechos prisioneros abtendrá los ascensos que les correspondan por su antigüedad, siempre que no hubiesen desmerecido por su conducta, así en el acto de caer prisioneros como mientras permanezcan en esta situacion; en cuyo caso serán postergados, dándose cuenta al Gobierno para su aprobacion y para las demas providencias á que haya lugar.

Art. 79. La antigüedad en cada clase para los ascensos, se contará, si no hubiere real orden que la dispusiere en contrario, desde la fecha de los respectivos nombramientos, y en igualdad de está se observará para la colocacion de los individuos en el escalafon el orden seguido en sus nombramientos. Siempre que por cualquiera causa se conceda á un oficial del cuerpo mejora de antigüedad para el ascenso, se pondrá en conocimiento de los demas individuos de su clase.

Art. 80. Los oficiales de Sanidad que por supresion ú reforma de sus destinos queden en la situacion de reemplazo, ó pasen por el termino que les prefije á ella á causa de sus achaques debidamente justificados, volverán á ocupar, cuando fuesen colocados, el lugar que tenían en la escala de su clase al pasar á la referida situacion.

Art. 81. Los que fueren declarados de reemplazo por otros motivos distintos de los mencionados en el artículo anterior, y obtuviesen su colocacion, perderán de su antigüedad en la clase para los ascensos el tiempo que hubiesen permanecido separados del cuerpo, si no se expresase lo contrario al concederles su vuelta al servicio.

Art. 82. A los que á causa de sus achaques debidamente justificados, hubiesen obtenido la licencia absoluta ó jubilacion, y mereciesen por sus circunstancias volver al servicio despues de recobrada la salud, se les hará en su antigüedad igual descuento que á los que se hallen en el caso de que se trata en el artículo anterior.

Art. 83. Los que hubiesen obtenido jubilacion ó la licencia absoluta por otros motivos que el de la falta de salud para continuar en el ejército, no podrán volver al servicio. Sin embargo, á los que lo soliciten y sean acreedores á ello por algun servicio ó mérito eminente, se les colocará en el último lugar de la escala á que pertenecian por su empleo al separarse del cuerpo.

Art. 84. Continúa prohibida para los oficiales del cuerpo de Sanidad Militar, la renuncia de los ascensos de escala. Los que las tienen hechas con arreglo á la facultad que al efecto concedia á los individuos del cuerpo el artículo 55, capitulo xii del reglamento de médico-cirujanos del ejército de 2 de junio de 1829, seguirán sujetos á las condiciones prevenidas en el citado artículo 55, y en las disposiciones aclaratorias que acerca del particular estableció la real orden de 14 de diciembre de 1847, á no ser que opten por salir de esta situacion, para lo cual

se les concederá el plazo de seis meses desde la publicación de este reglamento; en el concepto de que sobre la ventaja que en este caso les dispensó al artículo 57 del reglamento de 7 de setiembre de 1846, se les ascenderá á la clase inmediata superior en los primeros turnos que corresponda á la eleccion.

De las consideraciones.

Art. 86. Los oficiales del cuerpo de Sanidad tendrán las consideraciones militares siguientes: los médicos aspirantes, la que se les señale en el reglamento especial de la escuela práctica de medicina militar: los médicos y farmacéuticos de entrada y los segundos ayudantes, la de tenientes; los primeros ayudantes, la de capitanes; los primeros médicos y farmacéuticos, la de segundos comandantes; los médicos y farmacéuticos mayores la de primer comandante; los subinspectores de segunda clase, la de teniente coronel; los de primera, la de coronel, y los inspectores, la de brigadier.

Art. 86. Los farmacéuticos auxiliares y los de los destacamentos de artillería y demas que se mencionan al tratar del cuadro eventual del cuerpo, no tendrán por su destino consideracion alguna militar, pero disfrutarán de la que le corresponda co arreglo al grado del empleo del cuerpo que segun el caso se les conceda en recompensa de sus servicios.

Art. 87. Las consideraciones que con arreglo á los artículos anteriores corresponden á los oficiales de Sanidad Militar les darán derecho á ser tratados en todos conceptos como los gefes y oficiales del ejército á quienes se les asimila, y en su consecuencia gozarán, segun su respectiva situacion, asi en tiempo de paz como en el de guerra, de las mismas distinciones, prerrogativas alojamientos, asistentes, raciones, bagajes y demas ventajas concedidas ó que en adelante se concedan por la ordenanza general del ejército y reales ordenes á los individuos de las clases militares á que se asimilen por sus empleos; en la inteligencia que solo tendrán asistentes los que se hallen en cuerpos ó en las planas mayores en campaña.

De los sueldos, gratificaciones y emolumentos.

Art. 88. El haber integro anual que disfrutarán los oficiales de Sanidad Militar será: el de los médicos y farmacéuticos de entrada 6,000 rs., el de los segundos ayudantes 8,000, el de los primeros ayudantes 10,800 el de los primeros médicos y farmacéuticos 12,000, el de los médicos y farmacéuticos mayores 16,000, el de los subinspectores de segunda clase 20,000, el de los subinspectores de primera clase 24,000 y el de los inspectores 30,000.

Art. 89. El archivero de la secretaría de Direccion será un oficial del ejército, y disfrutará el haber anual de 9,000 rs. siendo baja en la escala de su arma; los escribientes el de 5,000 dos de ellos; y el de 4,500 los otros dos individualmente. El portero disfrutará el sueldo de

4,400 reales, y cada uno de los mozos el de 3,000 tambien anuales.

Art. 90. Los médicos y farmacéuticos auxiliares tendrán el sueldo de 300 reales mensuales en tiempo de paz, y el de 400 en campaña. Los generales en jefe de los ejércitos de operaciones podrán aumentar este último sueldo en casos extraordinarios.

Art. 91. Los médicos de los destacamentos de artillería, cuadros de la reserva y demas destinos análogos no disfrutarán sueldo alguno; pero tendrán, mientras desempeñen sus destinos, el grado de médicos de entrada si fuesen doctores ó licenciados en medicina y cirugía, conservandolo á los doce años de servicio, ó antes si se inutilizasen en el desempeño de este; teniendo además opcion á la preferencia que para los reconocimientos de inútiles concede la ley de remplazos el art. 6.º del reglamento de 18 de junio de 1851, y á percibir los honorarios asignados por este servicio en el art. 7.º del mismo, con las demas ventajas á que se hagan acreedores por su buen comportamiento.

Art. 92. El Director general tendrá franca la correspondencia de oficio en la forma que se determine para los de las armas y demas institutos del ejército y se les abonará asimismo para gastos de escritorio la cantidad anual de 20,000 reales.

Art. 93. Los gefes de Sanidad militar de las capitánias generales de la Península, islas Baleares y Ultramar, disfrutarán para gastos de correo, escritorio y revistas de inspeccion las cantidades siguientes: Cataluña 4500 reales anuales; Castilla la Nueva, Andalucía, Valencia, Galicia, y Granada 3,500; y el resto de la Península e islas adyacentes 2,500. Esta gratificacion será de 4,500 en la isla de Cuba 3500 Filipinas; y 2500 en Puerto Rico.

Art. 94. En tiempo de campaña disfrutarán los gefes de Sanidad de los ejércitos de operaciones la gratificacion de 5,000 rs. al año, para atender á los gastos que se espresan en el artículo anterior.

Art. 95. Cuando por circunstancias extraordinarias del servicio sea necesario que alguno de los inspectores pase á revistar hospitales, cuarteles ú otros establecimientos militares, ó bien á desempeñar cualquiera otra comision importante se les abonará, mientras esta dure, una gratificacion proporcionada á la entidad y circunstancias de la comision.

Art. 96. A los oficiales de Sanidad Militar que desempeñen el cargo de secretarios en las revistas de inspeccion que hagan los inspectores del cuerpo, se les abonará igualmente una gratificacion.

Art. 97. Los sueldos y gratificaciones expresados en los artículos anteriores se abonarán mensualmente, y siempre con la misma regularidad que á las demas clases activas dependientes del ministerio de la Guerra, en la forma siguiente; los del director general, junta superior facultativa y empleados de la secretaría, por las oficinas generales de administracion militar; los de los gefes de sanidad de los distritos y profesores empleados en sus hospitales, por las respectivas intendencias milita-

res, y los de los Profesores de los cuerpos y establecimientos militares, del mismo modo que á los oficiales destinados en ellos; observandose al efecto las reglas establecidas ó que en adelante se establecieren.

Art. 98. A los oficiales de Sanidad Militar destinados á los regimientos é institutos montados se les abonarán las raciones de pienso que con arreglo á la clase militar á que estan asimilados les correspondan. En tiempo de guerra todos los de los cuerpos y planas mayores que forman parte de los ejércitos de operaciones, las disfrutarán igualmente en los mismos términos.

Art. 99. En los viajes que verifiquen por mar tendrán derecho al abono de flete, raciones de armada y gratificacion de mesa, segun su clase, con arreglo á lo prevenido sobre el particular respeto de los gefes y oficiales del ejército á cuyos empleos se hallen asimilados.

Art. 100. Los oficiales de Sanidad Militar disfrutaran, cuando estén en comision activa del servicio ó en la situacion de reemplazo, encausados; prisioneros y demas en que puedan encontrarse, el mismo sueldo y ventajas respectivamente que los que en casos analogos se concedan por punto general á los jefes y oficiales del ejército.

De los premios.

Art. 101. Para estimular en bien del ejército la aplicacion y el celo de los oficiales de Sanidad Militar y recompensar sus importantes servicios, se conferirá á los individuos de este cuerpo, así en tiempo de paz como en el de guerra, diferentes premios, que consistirán 1.º en una condecoracion facultativa especial que se titulará de «Emulacion cientifica de Sanidad Militar», cuyo diseño propondrá al Gobierno el Director general; 2.º en el grado del empleo inmediato superior sin antigüedad; 3.º en la cruz de Isabel la Católica ó supernumeraria de Carlos III; 4.º en la declaracion de elegible de primera ó segunda clase para los ascensos correspondientes al turno de eleccion.

Art. 102. Optarán á estos premios.

1.º Los autores de memorias cientificas de sobresaliente mérito, que ilustren algun punto de las facultades de medicina ó farmacia de inmediata aplicacion al servicio sanitario del ejército.

2.º Los que perfeccionen ó mejoren algun metodo operatorio, ó introduzcan én la ciencia algun descubrimiento importante que redunde en beneficio de la salud del ejército ó de la humanidad.

3.º Los que presenten un tratado de alguna de las partes de la ciencia ó de sus auxiliares, ó de alguna de las enfermedades mas comunes en el ejército, que aventaje á las conocidas hasta aquella fecha por su sencillez, claridad, exactitud y demás circunstancias.

4.º Los que contribuyan de un modo notable con sus luces y conocimientos á los progresos de la medicina ó farmacia militar, y al lustre del cuerpo.

5.º Los que habiendo estado expuestos á los rigores de una epidemia ó contagio, redacten su historia completa, determinando de una manera clara y precisa las causas mas probables de su desarrollo, su curso, indole, síntomas, método profiláctico y curativo, y disposiciones adoptadas para contener sus progresos, ampliando sus ideas sobre todos estos puntos, y acompañando estados demostrativos de los muertos y curados con la proporcion habida entre ellos y las lesiones anatómico-patológicas que hubiese presentado la autopsia.

6.º Los que justifiquen en debida forma su constante aplicacion al estudio, y su acierto práctico en la asistencia de los soldados enfermos, comprobando este extremo con estados demostrativos de los que hubieren tenido á su cargo durante el año, enfermedades que hayan padecido, estancias causadas y proporcion habida entre los muertos y declarados inútiles para el servicio y los curados, sirviendo de regla para graduar el mérito que hubiesen contraido los datos que arroje la comparacion entre estos resultados parciales y los generales obtenidos en el propio concepto en todos los hospitales.

7.º Los que se distingan por su celo y laboriosidad en la asistencia de los militares acometidos del tifus ó de otras enfermedades epidémicas ó contagiosas graves, y obtengan por su ilustración y tino práctico resultados tan favorables que les hagan acreedores á alguna recompensa, justificando debidamente el mérito que hubiesen contraido.

8.º Los que se distingan de una manera notable por sus buenos resultados prácticos en la asistencia de los militares heridos.

9.º Los que justifiquen haber practicado con feliz éxito durante el año algunas de las grandes operaciones quirúrgicas.

10. Los que en cualquier concepto presten un servicio importante propio de la profesion, ó justifiquen haber promovido y obtenido por su celo y constancia la adopcion de alguna medida especial que proporcione grandes beneficios al ejército.

Art. 103. El Director general, oyendo á la junta superior facultativa, calificará el mérito que hubiesen contraido los individuos del cuerpo en los casos expresados en el articulo anterior; y si los considerase acreedores á recompensa, propondrá á S. M. la que haya de concedérseles, procediendo cuando hubiesen de ser consultados para la declaracion de elegibles, en los términos prevenidos en este Reglamento.

Art. 104. No se concederá en este cuerpo grado sobre grado, debiendo sujetarse en el particular á lo que en igualdad de caso se disponga para los oficiales del ejército.

Art. 105. Queda prohibida la concesion de empleos supernumerarios, como incompatibles en todo cuerpo de escala.

(Se continuará.)

Barcelona.—Imp. de Agustin Gaspar, plaza de Palacio.—1853.